

Está internado en observación en un hospital militar

Pinochet al borde del infarto cerebral

El ex dictador chileno Augusto Pinochet sufrió el viernes una amenaza de "infarto cerebral", lo que forzó su atención en un hospital militar, dijeron fuentes oficiales.

Ignacio Badal

Santiago, Reuters

El centro hospitalario dijo en un comunicado que el diagnóstico preliminar reveló que Pinochet padece de "una discreta pérdida de fuerzas en su lado izquierdo y la persistencia de un cuadro congestivo con retención hídrica". Se trataría de un "episodio isquémico transitorio".

"Eso quiere decir que un vaso sanguíneo que irriga al cerebro se tapa transitoriamente (...). El riesgo es que es una amenaza de infarto cerebral", explicó a Reuters el neurólogo de la Universidad de Chile, Renato Verdugo.

Pinochet, de 85 años y que gobernó Chile con mano dura entre 1973 y 1990, sufre de diabetes y tiene un marcapasos para regular el ritmo cardíaco.

El ingreso del retirado general al hospital se produjo bajo estrictas medidas de seguridad, luego de un recorrido de 130 kilómetros en automóvil desde su residencia de descanso en la localidad de Bucalemu, situada al suroeste de la capital.

"No es una situación en que a Pinochet de repente se intenta, como maniobra

defensiva, enfermarlo más de la cuenta", dijo el director ejecutivo de la Fundación Augusto Pinochet, Luis Cortés.

Explicó que desde el jueves el octogenario militar sufría de dolores de cabeza y malestar general, por lo que su médico decidió trasladarlo al hospital con un diagnóstico preliminar de "principio de infarto cerebral". La anterior vez que Pinochet ingresó al recinto ocurrió hace dos semanas, cuando fue sometido a exámenes mentales y neurológicos ordenados por el juez Juan Guzmán para determinar si está en condiciones de enfrentar un proceso judicial. Guzmán investiga más de 210 querrelas contra Pinochet por crímenes durante su régimen y lo interrogó el martes por sus vin-



"UNA DISCRETA PÉRDIDA DE FUERZAS EN SU LADO IZQUIERDO". FOTO: REUTERS

culaciones con una comitiva militar, llamada "Caravana de la muerte", que recorrió el país exterminando opositores a la dictadura un mes después del golpe de Estado de setiembre de 1973. En la declaración indagatoria, Pinochet negó

que fuese un criminal.

Guzmán deberá resolver en los próximos días si somete a proceso a Pinochet por estos delitos o lo absuelve debido a su estado de salud. Según las pericias médicas está afectado por una "demencia moderada", producto de accidentes vasculares.

"Este es el resultado de la persecución que ha ocurrido durante todo este tiempo", dijo a la prensa Lucía Pinochet, hija del ex dictador tras ver a su padre en el hospital.

El jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, también visitó a Pinochet el viernes pero no hizo declaraciones a la prensa.

Los abogados querellantes, en tanto, no creen en la repentina enfermedad de Pinochet, que ocurre en momentos en que se espera que Guzmán lo procese en los próximos días.

"Es una enfermedad que se da en el momento preciso y en el tiempo oportuno. Tiene la intención de enganar a la opinión pública y al tribunal", dijo el abogado acusador Hugo Gutiérrez.

Guzmán procesó y ordenó su arresto en diciembre como autor y coautor de 74 secuestros y homicidios perpetrados por la "Caravana de la muerte".

Sin embargo, la resolución de Guzmán fue anulada por la Corte Suprema, que decidió que previo a un eventual procesamiento debían efectuarse exámenes mentales e interrogatorio al retirado general.

Hallan restos de presuntos detenidos desaparecidos en Chile

Santiago, Reuters

Un juez chileno que investiga el paradero de detenidos desaparecidos en el país informó ayer el hallazgo de restos óseos en una zona cercana a Santiago, pero evitó adelantar si cree que pertenecen a víctimas del régimen militar de Augusto Pinochet.

El anuncio del hallazgo ocurrió horas después que Pinochet fuera internado en un hospital militar.

"Se trata de restos óseos correspondientes a falange, costillas y vértebras, con una data aproximada de muerte de 20 a 30 años", dijo a la prensa Héctor Careño, juez especial designado por la Corte Suprema de Justicia de Chile para encontrar cuerpos de detenidos desaparecidos.

Sin embargo, Careño declinó confirmar si los restos corresponden o no a los cuerpos de seis dirigentes comunistas presuntamente ejecutados en 1976, durante la dictadura de Pinochet. Agregó además que las excavaciones continuarán el sábado, mientras los peritos determinarán en laboratorios de Santiago si los restos encontrados corresponden o no a los seis militantes comunistas.